

TRIPLE RIESGO: Protegiendo a los Refugiados Sobrevivientes de Violencia Sexual y de Género en Situación de Riesgo

ESTUDIOS DE CASOS

Estudio de Caso 1 - Khadija

"Soy somalí. Tengo 51 años. En Somalia, todo el mundo **solía discriminarme y a mis hijas a causa del clan que pertenezco**. En aquel entonces, habían luchas tribales y mis hijas eran consideradas parte del clan enemigo a causa del origen de mi esposo. Me di cuenta que no podía vivir pacíficamente con mis hijas. Finalmente, no tuve opción: le dispararon a mi esposo en Somalia a causa de su identidad de clan y quedó malherido, y mi brazo se quebró durante el ataque. Me apresuré a cruzar la frontera con él y mis hijas y entramos a Kenia. Llegué con ellos al campamento de Dadaab.

Ahora me encuentro sola. Quedé embarazada con mi hija más joven que nació en el campamento de Dadaab. **Mi esposo me abandonó inmediatamente después del nacimiento**, ya que no se sentía satisfecho con el hecho de haberle dado una cuarta hija y ningún hijo.

La gente continuaba **tratando mal a mis hijas en Dadaab por la identidad del clan de mi esposo**. También me acusaron de ser una **bruja** y de poner un maleficio a la familia de mi esposo. **Finalmente, un día mi hija de menor edad sufrió quemaduras en Dadaab cuando alguien vertió aceite y agua hirviendo en su espalda**. Decidí partir con mis hijas a Nairobi. ACNUR me dio un documento el cual podía usar para acceder a los servicios de su organización en Nairobi. Recibí mi mandato (condición de refugiada) en Nairobi.

No me siento segura en Nairobi. Fue hace tres meses, cuando la operación contra los refugiados somalíes se encontraba en su clímax y la gente era llevada al estadio de Kasarani. La policía llegó a mi casa durante la noche y nos querían arrestar a mis hijas y a mí. Cuando defendía a mis hijas, el policía **me tiró al suelo y me lastimé la pierna. El policía me preguntó si había un hombre en la casa, yo le dije que estábamos solas. Luego me dijo que me desvistiera y me acostara en el colchón mientras él se quitaba los pantalones, preparándose para forzarme a tener sexo con él**. Yo me resistí y él rompió mi vestido. Grité fuertemente y llegaron los vecinos a mi rescate, y los obligaron a abrir la puerta. Los policías quitaron llave a la puerta y mis vecinos somalíes entraron a la casa. Los vecinos les dieron dinero y los policías se fueron de la casa.

Mi hija todavía está en shock. Cuando mi hija ve a un policía entra en un estado de shock. Les tiene miedo. **El incidente dejó a mi hija traumatizada**. No salimos de la casa porque le tememos a la policía. No fui a ACNUR ni a ninguna otra ONG a pedir ayuda. **Tengo temor que la policía tome venganza** contra nosotros si lo hago. ¡Tenemos miedo!"

Estudio de Caso 2 - Nadine

Nadine es una solicitante de asilo de 60 años de la República Democrática del Congo que llegó a Sudáfrica hace tres años. **Ella fue violada tumultuariamente y acuchillada por hombres**

uniformados y vestidos de civil durante un ataque a su aldea en la provincia Oriental de la República Democrática del Congo. Quedó inconsciente y los vecinos la llevaron a una clínica de primeros auxilios y logró sobrevivir.

Nadine **está casada, pero en este momento, no sabe dónde está su esposo**. Ella tiene tres hijos; el mayor que estaba casado, murió de VIH/SIDA. Su esposa también murió, y Nadine quedó al cuidado de su nieta. Sus otros dos hijos desaparecieron junto con su esposo. Después de haber sido dada de alta de la clínica, **Nadine se fue a Sudáfrica con su nieta**.

Desde su llegada a Johannesburgo, se han hospedado en una iglesia. Ella siente que no tiene privacidad y tiene miedo de dejar sola a su nieta para salir a buscar trabajo. **Ella no se siente segura puesto que hay muchos pandilleros en el vecindario y odian a los extranjeros**.

Piensa constantemente acerca del paradero de su esposo e hijos y acerca del futuro de su nieta cuando ella muera. Padece de hipertensión. En la clínica, la consejera le dijo, "si se estresa demasiado, morirá y dejará sola a su niña, así que debe pensar en ella, no tiene más que aceptar lo que le ha sucedido y seguir adelante a partir de ahí. Le sucede a muchas personas de su país, usted no está sola."

Su solicitud de asilo fue rechazada porque ella no sabía que tenía una entrevista y perdió la cita. Le entregaron una "hoja de apelación", pero ella no puede leer inglés. Su consejera le ayudó a llenar el formulario y escribió una carta a Asuntos Interiores y está esperando una respuesta para lograr su reconocimiento de refugiada. No puede obtener asistencia de parte de organizaciones que trabajan con ACNUR hasta que no sea reconocida como refugiada.

Ella sabe cómo limpiar, pero cuando sale a buscar trabajo, no sabe si la considerarán demasiado vieja para hacer el trabajo o qué, pero hasta ahora, no ha conseguido trabajo. Para conseguir dinero, recoge botellas y latas de bebidas, y cuando tiene bastantes, va y las vende.

Dice, "La semana pasada dejé de recoger latas. Dos hombres jóvenes, pandilleros, me agarraron en la calle al ver que recogía latas. Dijeron que era su trabajo y que yo debería abandonar el área o me matarían la próxima vez. Ya he dejado de hacerlo por una semana, pero no tengo otra opción más que regresar a recoger latas."

Estudio de Caso 3 - Bol

Bol es un refugiado de 40 años originario del Sudán del Sur que vive en el norte de Uganda. Está casado y tiene cinco hijos, todos viven en un campamento de asentamiento. **Bol perdió un brazo cuando quedó atrapado en un fuego cruzado mientras huía del Sudán del Sur**.

Después del primer año en el campamento de asentamiento, Bol siente que su situación familiar se está deteriorando. **No le ha sido posible conseguir trabajo ni ganar dinero para su familia**. Cada vez que **aplica para un trabajo en el asentamiento, el personal de la ONG dice que no es capaz de hacerlo a causa de su brazo**.

Su esposa está ahora laborando como trabajadora social comunitaria, lo cual ayuda a la familia financieramente. Cuando su esposa empezó a trabajar, **Bol trataba de hacer las tareas de la casa, pero dejó de hacerlo debido a que sus amigos se burlaban de él por hacer trabajos de mujer**. Ahora pasa sus días sentado y platicando con otros hombres que tampoco tienen trabajo. Algunos de los otros hombres han empezado a buscar esposos para sus jóvenes hijas, ya que piensan que

esto reducirá la carga en la familia. Bol ha empezado a hablar con su esposa acerca de esta opción para la mayor de sus hijas, quien ya tiene 14 años.

Bol y su esposa discuten cada vez más, acerca de si sus hijas deberían casarse y acerca del dinero.

Bol quiere tener todo el dinero que gana su esposa y piensa que el manejo del dinero debería ser su trabajo dentro de su casa. La madre de su esposa también está causando problemas; ella continúa diciendo que Bol es un "medio hombre" que ya no puede cuidar más de su familia. Bol se siente molesto, frustrado y avergonzado debido a que no puede mantener a su familia como otros hombres. El estrés también está afectando a los niños; Bol estaba tan enojado el otro día, que golpeó a unos de los niños menores por no ayudar en la casa.

Bol dice, **"quisiera poder regresar al Sudán del Sur, regresar a mi tierra, a mi poder, a mi deber. ¡Soy un prisionero dentro de mi propia familia!"**

Estudio de Caso 4 - Mariam

"Soy una refugiada Masalit de Darfur, de 59 años de edad. Estoy aquí desde hace ya 13 años. Hui de Darfur porque un día los **Janjaweed llegaron por la noche y quemaron nuestra aldea.** Dos Janjaweed me atraparon a mí y a mis hijos cuando tratábamos de escapar. **Nos violaron a mi hija mayor y a mí.** Nos dejaron allí y logré cruzar la frontera con mis hijos. Mi esposo se encontraba fuera en negocios y por lo que escuché, lo mataron cuando regresó a la aldea.

Logramos llegar a los campamentos al otro lado de la frontera, en Chad, pero aquí la gente hablaba del hecho de que me habían violado al igual que a mi hija. Mis hijos tenían vergüenza y abandonaron el campamento, olvidándose de mí.

No conté de mi violación, pero la gente lo sabe. No se lo dije a nadie, ni siquiera a alguien de las ONG.

Me encuentro sola con mi hija y el hijo de ella. Tengo problemas con la vista. El ojo izquierdo no está activo, así que solo puedo usar el derecho, y no puedo oír bien. También tengo problemas para recordar.

Al estar en el campamento, recibimos alimentos por primera vez; la segunda vez después de recibir los alimentos, un refugiado que es originario de mi propia aldea, nos acusó de haberle robado su alimento. Le estaba diciendo a la gente que vinieran con palos y que me golpearan porque yo era una ladrona. Recibí alimentos una tercera y cuarta vez, y luego otros hombres vinieron y me dijeron que alguien les había informado que yo era la que estaba robando los alimentos de otras personas. Les dije que ese era el alimento que yo había recibido y el de otras personas de mi familia.

Después de estar en el campamento durante ocho meses, ese hombre escribió una nota y la colocó en cierto árbol frente al cual pasaba la gente, **diciendo que yo era una bruja** y que me comía a las personas. Luego la gente me llamó al jardín diciendo, 'Ven a ver, aquí hay una carta que te concierne.' Yo pensé que tal vez mi esposo había aparecido. Fui corriendo, esperando algo bueno, pero al llegar, eso no fue lo que vi. Cuando leí la carta, esta decía que yo era una bruja y que yo era responsable de todos los que morían en el campamento. Luego, aquel hombre envió a dos personas con una caja de fósforos y quemaron mi tienda de campaña.

Yo estaba muy afectada. ACNUR nos mudó a otro campamento y el hombre fue enviado a prisión. Tengo miedo que el hombre busque venganza. **No me siento segura aquí."**